

# LA EDUCACIÓN CORPORAL: UN MODELO DE PRAXIS PEDAGÓGICA Y SU RELACIÓN CON LOS MOVIMIENTOS DE RENOVACIÓN PEDAGÓGICA

## RESUMEN

La información suministrada en este trabajo implica un análisis mediante un ensayo de tipo formal. En él se plasma la idea de una temática que mediante la indagación documental, se llega a una reflexión sustentada en la posición del enfoque de “Los Movimientos de Renovación Pedagógica” de Martínez Bonafe (2007) y la transferencia de este, en la praxis pedagógica del docente de Educación física. Esta a su vez sustentada en posturas conceptuales del enfoque de la corporeidad, la cual ve al individuo como un ser social-corpóreo. La interpretación de los constructos de estos dos focos permiten concluir que los espacios ganado por el hombre en el ámbito social de ciudadanía son totalmente factibles de ser abordados y educados, cuando el docente asuma la praxis pedagógica mediante el concepto de corporeidad.

**Palabras clave:** Praxis Pedagógica, Movimiento de Renovación Pedagógica, Corporeidad.

ENSAYO

Autora:

**Mercedes Moraima Campos**

Moraimacampos@gmail.com

Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico “Luis Beltrán Prieto Figueroa”, Barquisimeto, Estado Lara, Venezuela.

Docente Asociada Dedicación Exclusiva de la UPEL- IPB. Coordinadora General del Programa de Investigación. 2003-2007. Docente acreditada por el programa ONCTI (PPI) nivel 1 año 2005. Integrante de la Comisión Institucional de Investigación y Posgrado 2000-2003 . Integrante del Consejo Editorial de la Revista Educare.

## THE CORPORAL EDUCATION: A PEDAGOGICAL MODEL THE PRAXIS AND ITS RELATION WITH THE MOVEMENTS OF PEDAGOGICAL RENOVATION

### ABSTRACT

The information provided in this work implies an analysis by means of a test of formal type. In this, the thematic idea is approximated by means of a documentary investigation, it arrives at a reflection sustained in the position from the approach of "the Movements from Pedagogical Renovation" from Martinez Bonafe (2007) and the transference from this, in pedagogical praxis of the educational one of Physical Education is shaped. This sustained as well in conceptual positions of the approach of the corporeidad, which sees the individual like a social-corporeo being. The interpretation of these constructos the two focuses allows to conclude that the spaces won by the man in the social scope of citizenship are totally feasible of boarded and being educated, when the educator (teacher) assumes a pedagogical praxis by means of the corporeidad concept.

**Key words:** Pedagogical Praxis, Movement of Pedagogical Renovation, Corporeidad.

### INTRODUCCIÓN

En el ámbito educativo venezolano específicamente en el área de conocimiento de la Educación Física, se ha detectado una marcada formación, dirigida hacia la adquisición de habilidades técnicas de los diferentes deportes que se administran a lo largo de la carrera. Con este hecho se obvian acciones que pueden enriquecer el bagaje de destrezas pedagógicas que el futuro docente debiera incrementar en la medida que cursa las diferentes asignaturas del diseño curricular.

Con este planteamiento veo necesario esgrimir que esta práctica es transferida en los diferentes niveles educativos hacia donde egresa el producto-docente, formado por nuestras universidades. No quisiera que se mal interpretara lo dicho, en cuanto la posibilidad de creer que estoy en contra de la adquisición de la habilidad motriz. Todo lo contrario, lo considerado es la forma de realizar las acciones pedagógicas, cuando se asume la tarea de llevar a cabo un acto didáctico de la Educación Física,

a través de uno de los medios más expeditos para lograr que el individuo realice alguna actividad física. El deporte.

Cabe preguntarse entonces ¿realmente estamos enseñando estrategias didácticas-pedagógicas para que el futuro docente las aplique a los grupos de niños cuando salga a su medio de trabajo?. Esta interrogante permite entonces reflexionar sobre el rol que los educadores físicos estamos desempeñando en la formación del futuro docente, los que debemos retomar las prácticas pedagógicas en función de esa enseñanza loable, aprender a hacer enseñador.

Aunado a estos criterios, producto de la revisión exhaustiva de información, de la experiencia de aproximadamente treinta años de servicio en educación y en la especialidad, así como también de la obtención de resultados de investigaciones, me permito afirmar que la formación de nuestros docentes, descansa sobre un conocimiento técnico-operativo, (quizás estos resultados se puedan generalizar en todo el sistema educativo venezolano). Ello debido a la forma como están diseñados los programas, con los cuales se imparte la enseñanza.

Es decir los programas están para cumplir tareas, acciones y/o actividades netamente operativas o instrumentales, por lo tanto no se profundiza en aspectos que sustentan el currículo de la asignatura. Campos y Rojas (2004).

Desde esta posición considero que se debe enumerar alguna problemática, por la cual atraviesa la formación de formadores, como es la forma que se asume en nuestras casas de estudios, el paradigma en el cual se sustenta el diseño curricular de la Educación. Sobre todo para el nivel inicial, básico primera y segunda etapa.

Al respecto, se observa una brecha entre los dos sistemas, el superior donde se forma el futuro educador, y el sistema de Educación Inicial y Básica, donde se encuentran los niños y jóvenes en su formación continúa a lo largo de nueve años.

Lo expresado se corrobora con lo expuesto en documento en el documento del Currículo Básico Nacional (1997), el cual explica la concepción de la educación como elemento fundamental para el desarrollo de un ser social niño (a) o joven venezolano, con un mínimo de criterios

que lo deben formar para la ciudadanía. Pero el continuo proceso de espiral que debería darse entre los jóvenes que se forman en la universidad como el producto, que saldrá a un mercado laboral, unísono, consono con la realidad que se vive en cada una de las comunidades regionales y/o nacionales, no se asemeja con los apartados curriculares que estructuran la especialidad. De esta manera la formación que reciben los niños y jóvenes esta lejos de los lineamientos plasmados en dicho documento.

Esta brecha puede complementarse con los planteamientos programados para abrir un espacio de discusión en el Seminario Posdoctoral: pensar nuestras prácticas. Mejorar nuestra docencia. Teoría y Práctica de la Renovación Pedagógica, dictado por el Dr. Martínez Bonafe (2007). Entre las que se pueden nombrar: ¿Cómo construyo mi propia praxis?, ¿cómo la construimos desde nosotros?, ¿qué tipo de relaciones somos capaces de construir los docentes, para que sea un verdadero espacio de dialogo?, ¿cómo debemos pensar la pedagogía de la ciudad para la educación de la ciudadanía?.

No se pretende con este ensayo dar respuesta acertadas o no a dichas interrogantes, pero si hacer cierta transferencia con un estilo reflexivo, específicamente en la línea de investigación “El movimiento corporal humano como vía pedagógica en la enseñanza de la Educación Física”, de tal manera que se fortalezca con este tipo de producto y sirva a otros docentes de iniciativa de acción para buscar otras formas de enseñar esta asignatura, tan importante en el pensum de estudio escolar.

Repensar la praxis pedagógica para esta especialidad no es tarea fácil, quizás por el legado histórico que ha sido objeto dicha disciplina, el cual descansa en la enseñanza de progresivos hacia la consecución de una técnica determinada de deportes específicos.

Más difícil aún resulta cuando nos sumergimos a repensar la praxis pedagógica desde la profundidad teórica o desde un punto de vista que la experiencia nos permita intervenir a manera de ejecutor permanente de haceres pedagógicos y de formadora de formadores.

Específicamente en la Educación Física, para Aisenstein (2000) se han hecho grandes esfuerzos por “pedagogizar el deporte” (p 19). Acción esta, que cada día se hace más difícil porque nos alejamos del proceso

pedagógico para entrarnos en el plano competitivo propiamente dicho. En palabras de esta autora explica que:

*El deporte no es perverso, pero tampoco es saludable, si se le practica sin los recursos corporales, sociales y morales. Este puede contribuir e instalar un sentimiento de rivalidad, de competencia extrema, cierta extandarización y estereotipación de la motricidad, daños y perjuicios corporales (p19).*

Elementos estos que contradicen un proceso educativo de corte pedagógico, pero que paradójicamente contradicen la filosofía implícita en el deporte escolar, el cual debe estar resguardado por el trabajo en equipo, solidaridad, cooperación y participación es decir por la formación e incremento de estos y otros valores, que incluyan la adquisición de una cultura de movimiento, que vaya dirigida al logro de parámetros actitudinales formativos y hacia la consecución de hábitos de salud e higiene. Todo ello como bien común para una sociedad y/o comunidad donde el individuo se desenvuelve. Aunado a ello y de acuerdo a la transferencia de la lectura de Los Movimientos de Renovación Pedagógica, de Martínez Bonafe (2007), se le adiciona entonces, el valor de lo ciudadano.

### **La Praxis Pedagógica de la Educación Física y los Movimientos de Renovación Pedagógica**

Pensar y actuar la praxis pedagógica de la Educación Física por ejemplo, desde el punto de vista de los movimientos de renovación pedagógica pudiese resultar una tarea ardua, sobre todo por el desconocimiento del significado filosófico implícitos en este concepto.

De igual manera para el educador físico se hace desconocido, también, posiciones filosóficas, epistemológicas o metodológicas de cualquier teoría relacionada con la praxis pedagógica o didáctica específica, todo ello debido a la ausencia de asignaturas en el diseño curricular con las que profundice la estructura didáctica de dicha especialidad. Es de resaltar que la ausencia de los estudios de IV y V nivel, pudiesen estar siendo una brecha entre la adquisición de conocimiento y la puesta en practica de modelos propios con los cuales el docente integre actividades, reflexione, vuelva a repensar su practica y brinde, quizás de esta manera

mayor oportunidad a los alumnos en formación, mas que de ejecución de técnicas.

Reflexionar por ejemplo, la implicación ciudadana que tiene la educación del movimiento y la importancia de esta en la pedagogía de la ciudad. Es un tema por demás interesante porque repercutiría en los aspectos actitudinales que el individuo debe poner en práctica durante toda la vida como ciudadano común de una comunidad.

Es de hacer notar que cada día es mas difícil ser buen ciudadano y por supuesto se hace mas difícil aún ser docente en esta Venezuela tan convulsionada por cada uno de los eventos que suceden en el cotidiano proceso ciudadano. Parafraseando a Martínez Bonafe (2007), se puede decir que estamos formando desde los hogares el temor a la ciudad por lo tanto los niños y jóvenes están creciendo bajo el clima del terror. No solamente por el peligro que pudiese existir al cruzar la calle, o por la inseguridad tan inmensa que esta proporcionando la misma; sino por la repercusión que trae consigo la formación ciudadana que se esta implementando, tanto en las escuelas como en los hogares. Nuestros niños y jóvenes no quieren su ciudad porque no les esta brindando oportunidades para crecer como ciudadanos.

Por lo tanto la pedagogía de la ciudad queda relegada a un proceso no cultural, en el cual no hay ningún interés por alguna escuela formal que forme espacios donde se valore la ciudadanía.

Desde otro punto de vista se hace imperativo señalar la importancia de los estudios de quinto nivel para el educador físico, con el cual pueda obtener conocimiento que permitan al educador profundizar, no solo en el estado del arte, sino en una vasta información generada de su praxis de la construcción crítica de sus hallazgos la contrastación de teorías y de los supuestos propuestos por él.

Proponer como lo dice Martínez Bonafe (Ob Cid) la "posibilidad de un dialogo crítico con el estado y con la mayoría de edad del maestro". Esta última interpretada como la experiencia, la formación al transcurrir del tiempo en su quehacer pedagógico. Esta mayoría de edad del docente es también a su vez aprender a mirar su interior pedagógico para construir cada día espacios más sencillos de aprendizajes. Quizás pudiese implicar hacer acciones desde la criticidad de la propia práctica. Es decir construir

conocimiento desde la práctica implementada con cada individuo, con la sistematización de los elementos que emergen de él y con los cuales pueda transformar y enriquecer dicha práctica.

Desde este orden de ideas el autor citado hace referencia a la “idea de significación”, de acuerdo a la posición de Bruner. Esta se perfila como la forma que el docente y el discente puedan desenvolverse en un contexto conocido para ambos. Desde lo real, desde una necesidad sentida, desde lo corpóreo, de acuerdo al interés como ciudadano de un mundo escolar y extraescolar, la calle.

Desde esta perspectiva se tiene que mirar más allá de las clases o de las actividades escolares de la Educación Física, como simplemente movimientos repetitivos con los cuales se afiancen estímulos conductistas, que no dejan una verdadera formación personal o ciudadana, para la ciudad o para la vida. Repensar la praxis desde la filosofía de los movimientos de renovación pedagógica, involucra un quehacer pedagógico como ciudadano, que a su vez involucra al ser social por excelencia que es el individuo.

Este quehacer pedagógico requiere a su vez de una formación permanente, que de acuerdo a lo expresado por Sánchez (2006), está dada por un proceso que implica investigación, ejecución, evaluación y reelaboración constante. Se pudiera estimar que esta última está dada por ese quehacer pedagógico crítico con el cual el docente revise constantemente las acciones, reconstruya actividades, estrategias, técnicas, etc, en pro de un proceso consono con el quehacer educativo actual.

En consecuencia el Estado debe garantizar la formación de este profesional de la docencia y establecer políticas o directrices que pudiesen estar centradas en la utilización de los institutos escolares como centros de formación permanente. Hargreves (1994), sobre este aspecto habla de la cultura que pudiese surgir en las escuelas, donde se formen grupos de docentes, que diserten y reflexionen sobre planes y metas comunes. Que se propicien apoyo mutuo y ofrezcan soluciones de acuerdo al contexto donde se desenvuelve dicho docente y por ende el discente.

Este planteamiento se corrobora con la posición de Sánchez (2006) cuando expresa: asumir la escuela como centro de formación va más allá

de una simple estrategia basada en un conjunto de técnicas y procedimientos, por cuanto implica, además de una constante indagación cooperativa, una carga ideológica, de actitudes y de valores.

De acuerdo a lo mencionado en el párrafo anterior, se hace necesario soslayar el trabajo que puede hacer el director de estos centros escolares. Quien debe ser uno mas del grupo, que promueva formas de participación. Así como ser garante de las distintas propuestas que surjan en las reflexiones, impulsen el trabajo en equipo, se organicen e incorporen herramientas con las cuales puedan responder a las necesidades que presente la institución y la comunidad. Con ello se pudiera explicar que la responsabilidad de dirigir una institución debe ser un hecho compartido.

Es de resaltar que la praxis pedagógica aquí generalizada se puede particularizar y por supuesto llevar a cabo en cada disciplina que aborda cada docente.

### **El Movimiento de Renovación Pedagógica desde la Educación de la Corporeidad**

El movimiento de renovación pedagógica expuesto por Martínez Bonafe, valora los espacios donde se desenvuelve el docente, además de reconocer a este como un sujeto responsable y con autonomía en cuanto a su praxis. Pero sobre todo un ser responsable desde la reflexión y la acción crítica. Con esta posición se visualiza la relación que pudiese existir con la Educación de la corporeidad. Esta según el **Diccionario Paidó Tribo (s/f)** es entendida como la dimensión social del hombre donde se pone de manifiesto: "ser-si-mismo, ser-tú, ser-con y ser-en-el-mundo" (p 472). Ser en el mundo explica el texto no describe un individuo receptivo y paciente, sino todo lo contrario activo, agente, "ser-con-el-mundo", por lo tanto constituye la base de "mi estar" en el mundo. En este sentido el cuerpo se objetiviza, es decir, se incorpora a su corporeidad. En ella se conjuga la dimensión de la práctica moral en un cuerpo vital, que es el hombre.

De igual manera, se tiene que el ambiente o entorno, es el contexto donde se puede construir idóneamente la corporeidad, en ella se conjuga espacio-tiempo en el quehacer cotidiano del individuo. Esta tiene como característica fundamental la exterioridad y en la medida que se manifiesta, se interioriza, es decir, se "construye como identidad, como si mismo, en

el interior de los procesos de socialización” (p. 475). Este proceso es resuelto a través de la percepción que viene siendo la cualidad del ser humano para hacerse un concepto de si mismo y de los demás. En este sentido se hace la acotación que para que un individuo se socialice necesita relacionarse con otros para construirse como ser social.

Desde esta perspectiva pudiese asumirse que una vez que un individuo construye su proceso vital de actuación como ser social, *ser con el mundo*, que internalice los elementos sociales que le circundan, que están presentes en su quehacer diario, en esa medida esta construyendo de forma activa, ese espacio vital que se convierte en el “**campo social**” de cualquier organización que permanecerán unidas por el interés, individual y colectivo. De igual manera empieza una compleja red de interrelaciones donde el significado es desde la criticidad. Con ella se pudiese transformar el conocimiento del sujeto, docente o discente. Pero insisto, primero se tiene que construir la corporeidad y con ella la interioridad (su yo corpóreo intrínseco) y por supuesto la exterioridad (la relación con el otro).

La relación con el otro, para conformar su acción social, puede interrelacionarse con el reconocimiento del otro. Es decir el respeto que puede surgir por su semejante de acuerdo a normas y pautas preestablecidas desde la significación del conocimiento que tiene el sujeto de si mismo y de su contexto.

Esta orientación dada al artículo, permite explicar los elementos surgidos en el modelo de praxis pedagógica propuesto por la autora de este y con el cual se observa fácilmente que las categorías que emergieron pueden dar pie para continuar en un permanente dialogo critico, con el propósito de proporcionar herramientas que conduzcan a una pedagogía renovadora de reflexión y de intervención crítica en dicha praxis.

Este modelo de la praxis pedagógica de la Educación Física, parte de la estructura de una serie de categorías que emergieron de la revisión de la literatura relacionada con la temática seleccionada. Cabe destacar que dicha información se somete a una discusión y se argumenta con posiciones de otros autores. Para esta reflexión se tomó en consideración el constructo, **Diseño Curricular**, por tener elementos coincidentes con el tema: *movimientos de renovación pedagógica*.

**El Diseño Curricular**, es una categoría que se toma en cuenta como elemento operacional con el cual se lleva a cabo la praxis pedagógica de todo el sistema educativo. Este representa el órgano rector donde se establecen las acciones fundamentales, que a su vez conducen el acto educativo mediante un proceso lógico y coherente; se logra entonces así, la formación integral del niño y la niña de la región larense. Esta categoría se materializa a través de la implementación de la praxis pedagógica, la cual utiliza la programación didáctica como acción teórica del proceso. Igualmente en la praxis pedagógica prevalecen los estilos de enseñanza, que aplica el educador físico, a través de la puesta en práctica de procedimientos didácticos, que a su vez, toman en cuenta la experiencia motriz del niño, la elaboración, construcción y ejecución de movimientos. Todo ello desde el punto de vista del enfoque de la corporalidad, de tal forma que el niño y la niña crezcan de manera integral, a través de un aprendizaje efectivo que les permita desenvolverse en un determinado contexto social.

El contexto social esta contenido en la pedagogía renovadora de los Movimientos de Renovación Pedagógica explicada por Martínez Bonafe (2007) por el compromiso que los protagonistas del proceso educativo, discentes y docentes, puedan tener con todo su entorno, con la puesta en práctica de principios, valores, afectividad y sobre todo con el deseo de querer cada día ser y hacer mejor el proceso para servirle a su comunidad.

Posición esta que permite abordar la praxis pedagógica mediante una visión sistémica cuya estructura cognitiva emerge de una realidad donde sus elementos, con una fuerte interrelación entre ellos, configuran una totalidad organizada. Esta característica tiene que tomarse en cuenta si se quiere comprender y/o captar la estructura dinámica de la praxis pedagógica y de todos los elementos que en ella convergen.

De acuerdo a lo expuesto la praxis pedagógica es entendida, por los docentes entrevistados, como una relación no lineal entre los siguientes factores: concepción metodológica, el ambiente, la familia, la ejecución intencional con éxito, la individualidad, el equilibrio psíquico, el disfrute del movimiento corporal dominio de la habilidad motriz y fundamentos técnicos, desarrollo de la racionalidad, construcción de procesos mentales,

cognitivos, afectivos, relacionales, pensamiento divergente, convergente respuestas rápidas, inteligibles, descripción de detalles, acciones simuladas, participación y creatividad. Estos elementos están contentivos en los movimientos de renovación pedagógica porque ellos hablan de la dificultad existente para relacionarse unos con otros en estos nuevos tiempos, que es lo que quizás pudiese estar ocurriendo al grupo de docentes entrevistados y con los cuales se realizó el modelo. Primero con sus alumnos y segundo con sus pares.

Todo ello porque los docentes continúan viendo la praxis como medio de ejecución de elementos y no como un proceso social donde se puede construir, también, una vinculación directa con la escuela y la comunidad y donde el espacio escolar pueda desarrollar la cultura cooperativa entre todos los involucrados en el mismo.

Para la realización de este modelo se tomo en cuenta no solo la interpretación de cada uno de los factores intervinientes en la praxis pedagógica mencionados en el párrafo anterior, sino también en la sustentación de otras ciencias particulares, de las cuales se hizo una discusión, para la comprensión correspondiente

En este sentido la concepción metodológica explicada por Sánchez (1992), por ejemplo, refleja lo educativo que tiene la Educación Física y por lo tanto la forma como dicha actividad, funciona como un proceso que se cumple mediante acciones de este tipo. Este aspecto se sustenta en la posición pedagógica del método psicocinético de Boulch, (s/f, 1978, 1990) quien le asigna al profesor el papel de facilitador, que con disposición este ha elegido. Además puede hacer participe de esa elección al niño y a la niña inclusive de los medios educativo que en consenso consideren eficaz. El método psicocinético promueve la creación de otras necesidades, con las cuales se debe adaptar al niño a su medio especialmente el social.

El papel rector del docente pudiese estar relacionándose con la acción social de este y con la del discente. El cual de acuerdo a los movimientos de renovación pedagógica se da desde el compromiso con la vida, la libertad y la relación amorosa que este pueda tener sobre la tierra, (ecología). Por lo tanto, explica el texto la ética que aflora el docente es la del compromiso, y con esta pudiese estar cerrando la brecha entre el profesionalismo retórico y el tecnicismo.

Desde este punto de vista se puede hablar de otros factores que intervienen en la concepción del docente de la praxis pedagógica, como: el ambiente, la familia, la ejecución intencional con éxito, la individualidad, el equilibrio psíquico, el auto conocimiento, catarsis, reto y disposición anímica. Estas se sustentan en la teoría genética de Piaget (1990) por la estrecha relación existente entre las actividades motrices y psíquicas. Las mismas a su vez permiten al individuo obtener conocimiento a partir de la acción, no como simples respuestas asociativas, sino como asimilación de lo real. Este autor describe un periodo en el que predomina la interrelación entre el movimiento corporal y el resto de los sentidos, para constituir lo que el denomina nivel de inteligencia sensoriomotora.

El incremento del movimiento corporal, el dominio de la habilidad motriz y la ejecución de fundamentos técnicos se nutre en la teoría de la psicomotricidad. Jiménez y González (1998), consideran que por medio del movimiento se logra el desarrollo físico, psíquico e intelectual que se produce en cada uno de los niños y niñas y que estos no se pueden separar el uno del otro, la experiencia motriz permitirá mejorar e incrementar estructuras mentales del pensamiento, con ello podrá dar explicaciones inteligentes con suficiente secuencia lógica.

En cuanto a los factores, desarrollo de la racionalidad, construcción de procesos mentales, cognitivos, relacionales, pensamientos divergente, convergente, respuestas rápidas, inteligibles, descripción de detalles, acciones simuladas y creatividad, están respaldados en posturas de la neurociencia, que explica la estructura y función del cerebro implícita en teorías innovadoras relativas al aprendizaje. Para Heller (1995) y Woolfolk (1999), la neurociencia tiene implicaciones en el desarrollo cognitivo de acuerdo a la especialización de los hemisferios, asunto que debe tomarse en cuenta en el momento de realizar acciones de enseñanza y aprendizaje. De igual manera la creatividad tiene incuestionable lugar en el acto educativo, porque se hace énfasis en la persona, como lo señala Mijans (1999), en el carácter personalógico de la creatividad.

Otros factores que también intervienen en esta teorización son aportes de las ciencias sociales, razón por la cual se creyó pertinente tomarlos en consideración. Entre ellas esta la Psicología Educativa, que estudia el comportamiento del ser humano en un contexto educativo. Wittrock y

Woolfolk referenciados por Sarmiento (1999) explican que la misma se encarga de indagar en los problemas cotidianos de la educación para derivar principios, modelos, teorías y procedimientos de enseñanza y métodos prácticos de instrucción y evaluación.

Esta estructura teórica se apoya en la teoría de George Kelly referenciado por Engler, (1996) denominada el constructor personal, clasificada como teoría cognoscitiva por la forma como explora las diversas maneras en las que se responde al ambiente cuando se procesa de manera activa la nueva información. Esta es recibida como categorías y representaciones mentales del mundo y por lo tanto proporcionan datos para interpretar de modo activo la realidad. La sustentación de dicha teoría se apoya en la postura filosófica del alternativismo – constructivo, que parte de la suposición de que cualquier evento está abierto a una variedad de interpretaciones.

El autor citado explica “el mundo, en sí y por sí mismo no tiene sentido para nosotros en forma automática” (p.408), es decir cada individuo crea sus propias formas de entender los acontecimientos que suceden. La verdad objetiva de las interpretaciones de cada niño y niña carece de importancia debido a que son incognoscibles. Lo que es realmente válido son las implicaciones posteriores para la conducta y para la vida. De esta forma se les formara también como ciudadanos, desde el aprendizaje que ellos tienen de las cosas, lo que debe hacer el docente es ir moldeando esas estructuras mentales, pero sin deformarlas.

Esta postura no es una panacea que resuelve los problemas a los que se enfrentan los Educadores Físicos en su medio, pero si les podrá proporcionar fundamentos conceptuales propiciadores de la reconstrucción de su praxis pedagógica en la que puede crecer si asumen el compromiso de intentarlo y sistematizar los numerosos elementos que de esa praxis ya poseen, que una vez sistematizados pueden contribuir al mejoramiento del proceso educativo de la especialidad.

La construcción de este modelo requiere de espacios auténticos que sirvan de aula al docente investigador quien ha de enfrentarse al sentido real de su praxis sin olvidar que debe concebirla de manera sistemática donde los numerosos factores que la hacen efectiva se interrelaciona entre sí para contribuir al desarrollo integral del niño y la niña.

El modelo de praxis pedagógica y su tentativa de teorización hace énfasis en el papel que debe ejercer el docente cuando educa al individuo con acciones motrices, se brinden oportunidades al niño para que realice movimientos corporales naturales, con los cuales mejoraran los ya adquiridos y los desarrollen desde el punto de vista de la corporeidad. Esta concepción de la Educación Física, ve al hombre como un ser total cognitivo, afectivo, social. De esta forma se le da a la asignatura un significado pedagógico orientado de acuerdo a supuestos de la motricidad cognitiva y la movilidad humana.

Desde el punto de vista de la motricidad cognitiva, al dar oportunidad al niño y a la niña a realizar movimientos corporales, se le permitirá conocer su potencialidad motriz con la cual se le activaran mecanismos sensorperceptivos y de razonamiento sobre sus experiencias y acciones motrices. De acuerdo a la acepción, movilidad humana se le da a la Educación Física un significado de participación, cooperación, e interrelación, donde se conjugan acciones de la conducta social en consonancia con la integridad funcional del niño y la niña aprendiz, todo ello bajo un prisma de carácter educativo.

La orientación didáctica presente en esta teoría sustantiva se desprende de la importancia que tiene el niño en el proceso de formación. Por lo tanto el docente debe darle en todo momento la posibilidad de ejecución. Este aspecto categórico permite visualizar al niño y niña como constructores de su propia capacidad de movimiento. Así como el desenvolvimiento social de acuerdo a su vivencia, experiencia e interés. Con ello se podrá, en forma continua – gradual, incorporar movimientos corporales al bagaje del repertorio motriz. Los niños podrán construir movimientos más sofisticados o elaborados con más oportunidad de éxito. Desde esta forma se le dará relevancia a un alumno participativo con especial atención a su corporeidad.

También se debe considerar la interacción activa del niño y la niña en su contexto. Esta interacción desarrolla en el niño una personalidad autónoma y responsable, proporcionada por la experiencia vivida y compartida, para luego incluir elementos que permitan construir su propio proyecto de vida. Esta categoría se apoya en los aspectos teóricos de la **movilidad humana**.

Esta teoría sustantiva le da un realce especial a la actuación docente como mediador pedagogo consciente de las posibilidades de competencias que el alumno trae consigo. La actuación del docente para la praxis pedagógica en la misma, es construida y verificada a través de la revisión constante, de acuerdo a la realidad del contexto educativo, mediante la experiencia y la reflexión. La importancia radica en la práctica continua vivida, conectada con el proceso educativo de un individuo integral y la cual se apoya en la enseñanza de la Educación Física bajo el enfoque globalista.

Desde este punto de vista la relación implícita entre lo explicado y el “movimiento de renovación pedagógica”, expuestos por Martínez Bonafe (2007) aporta una visión mas integradora de la praxis pedagógica del docente de educación física así como una *renovación* del pensamiento de cada educador, que le permita explícitamente los que la palabra expresa, renovar su pensamiento creador, en función de una praxis mas acorde a los tiempos, sin olvidar al individuo que se forma como ciudadano de un contexto donde él esta inmerso

A continuación se presenta el modelo para la praxis pedagógica en la educación física fundamentada en el enfoque de la corporeidad y relacionada con las posturas de Martínez Bonafe en cuanto a sus reflexiones de los Movimientos de Renovación Pedagógica.

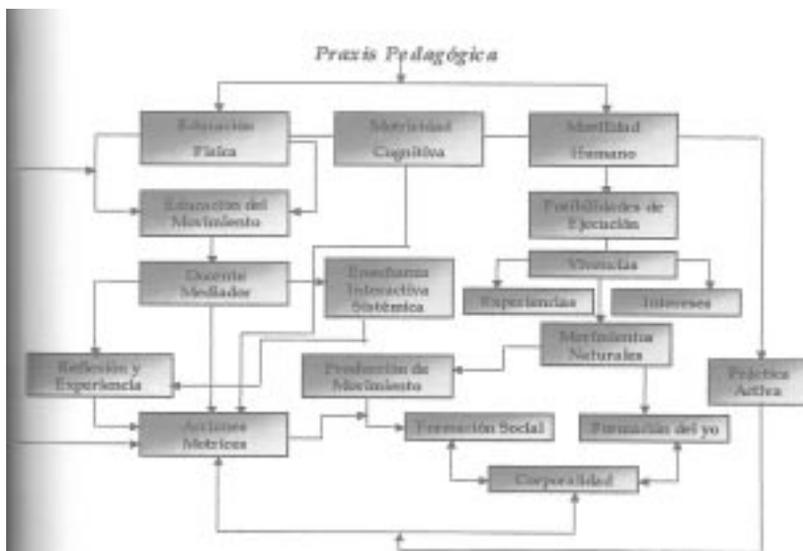


Diagrama 10. Teorización (Elaborado por Mercedes Moraima Campos 2004)

## REFERENCIAS

- Aisenstein, A. (2000) *Repensando la Educación Física Escolar. Entre la Educación Integral y la Competencia Motriz*. Argentina: Novedades educativas.
- Campos, M. y Rojas de G. V (2005) *El Movimiento Corporal Humano: un Modelo de Praxis Pedagógica para la Educación Física en la Primera Etapa*. Volumen 9 No 1 Pp (11-42)
- Diccionario Paidó Tribo de la Actividad Física y el Deporte (s/f). Volumen II (pp. 470-477)
- Engler, B. (1996). *Introducción a las Teorías de la Personalidad*. México, DF: McGraw Hill.
- Hargreaves, A. (2003) *Profesorado, Cultura y Posmodernidad*. Morata

- Heller M. El Arte de Enseñar con todo el Cerebro. Una Respuesta a la Necesidad de Explorar Nuevos Paradigmas en la Educación. Venezuela. Caracas: Biosfera (1995).
- Jiménez, J. y González, J. (1998). Psicomotricidad y Educación Física. Madrid: Visor
- Le Boulch, J. (1978).Hacia una Ciencia del Movimiento Humano. Introducción a la Psicokinética. Buenos Aires: Paidós.
- \_\_\_\_\_. (1990). La Educación para el Movimiento en la Edad Escolar Barcelona: Paidós.
- \_\_\_\_\_. (s/f). El movimiento en el desarrollo de la persona. Barcelona Paidós.
- Martínez, Bonafe, J (2007) Los Movimientos de Renovación Pedagógica, Material mimeografiado para ser utilizado en el seminario 22 Posdoctoral y 2do. Diplomado Posdoctoral. UNET- AELAC "Pensar Nuestras Prácticas. Mejorar Nuestra Docencia. Teoría y Práctica de la Renovación Pedagógica". Universidad de Valencia, España
- Ministerio de Educación (1997). Dirección General Sectorial de Educación Preescolar, Básica y Media Diversificada y Profesional. Dirección de Educación Básica; Currículo Básico Nacional, Nivel de Educación Básica.
- Ministerio de Educación. (1997). Dirección General Sectorial de Educación Preescolar, Básica y Media Diversificada y Profesional. Dirección de Educación Básica; Curricular Básico Nacional Nivel de Educación Básica.
- Mitjans, Albertina. (1999).Creatividad, Personalidad y Educación. Cuba. La Habana: Pueblo y Educación.
- Piaget, J (1992). El Nacimiento de la Inteligencia en el Niño. España. Barcelona: Crítica. (1990)
- Sánchez, F.(1992).Bases para una Didáctica de la Educación Física y el Deporte. España. Madrid: Gymnos.
- Sánchez, J. (2006). La Formación de Formadores en el Contexto Actual: una mirada desde la investigación. Ponencia presentada en la XI

Jornada de Investigación Institucional. Instituto Pedagógico “Luis Beltrán Prieto Figueroa” Barquisimeto.

Sarmiento, C, (1999). Como Aprender a Enseñar y como Enseñar a Aprender. Psicología Educativa y del Aprendizaje. Colombia. Vicerrectoría de la Universidad Abierta y a distancia. (VUAD) Universidad Santo Tomás.

Woolfolk, A. (1999) Psicología Educativa. México: Pearson.

*“No eres más porque te alaben, ni menos porque te critiquen; lo que eres delante de Dios, eso eres y nada más.”*